

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 15 Octubre 1925

Teléfono nú. 90

Núm. 4.480

TEMPORADA DE FERIA DE 1925

TURRONES MIRALLES

LORQUINOS! El famoso y popular turronero de Jijona, JOSE MIRALLES, ofrece este año, como los anteriores, en su Caseta de la FERIA, los riquísimos turrones, garrapiñadas, pasteles, peladillas, todo exquisito para el paladar más delicado.

Los turrones y dulces de Pepe Miralles, son siempre, lo mejor de lo mejor.

Su Caseta, junto a la del Casino. ¡No dejad de visitarla!

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y
Derecho Canónico

Desde el 1.º del actual se halla abierta la matrícula en la Secretaría de este Centro para las clases de Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CALLE DE O'DONELL 7
TELEFONO N.º 53

DE ACTUALIDAD

APERTURA DEL CENTRO POLITECNICO

Una Comisión del profesorado del nuevo «Centro politécnico de Santo Tomás de Aquino», presidida por la prestigiosa personalidad de su Director, D. Santiago Payá, visitó en la tarde de ayer a nuestras autoridades gubernativas, para participarles, al mismo tiempo que los propósitos que animan a esta agrupación, la apertura de clases, que habrá de tener lugar en el día de hoy.

La comisión de referencia, fué cariñosamente acogida por las dignas autoridades, las que mostraron su complacencia por el espíritu que anima a los creadores de este Centro de Enseñanza, mostrando su satisfacción por la apertura del mismo, pues es indudable que la propagación de establecimientos docentes, dá mayores facilidades a la juventud estudiosa, reduciendo en beneficio de la misma, y en aumento de la cultura del país.

Claro es que la vida de estos centros, depende de la labor que los mismos practican, del interés que los profesores muestran en la enseñanza, de los métodos que emplean para inculcar eficazmente la misma y con positivo provecho para el estudiante; depende, incluso, de la conducta pública de sus profesores y de su competencia en las materias que los mismos enseñen; competencia que ya he dicho otras veces y lo repito hoy, no consiste sólo en obsten-

tar un título, sea éste el que quiera,—porque los títulos no dan ciencia—, sino en poseer verdaderos conocimientos y tener acreditado que se poseen, con hechos con obras, con continuos trabajos que hagan merecer al que los realice el dictado de hombre apto, culto, sobradamente capaz de llevar a cabo su misión de enseñar los conocimientos que posee, tan brillantemente como el que mayores títulos oficiales pueda ostentar. Así como hay quienes poseyendo muchos títulos, gozan justa fama, entre los doctos, de perfectos ignorantes, recordándonos la fábula de «El asno cargado de reliquias».

Poner en duda la aptitud de una persona, sea la que quiera, por el sólo hecho de carecer de título, es, en el que duda, una falta de sentido común; y esta afirmación es facilísimo demostrarla.

Pues, bien, teniendo en cuenta que los factores antes enumerados, contribuyen a la vida de todo Centro de Enseñanza, el que acaba de abrirse, carecerá de toda subvención oficial que tienda a su sostenimiento material, pero, a partir de este día, tiene el entusiasmo, la voluntad, la constancia y la fe de sus creadores, que harán un sacerdocio de la Enseñanza, que emplearán los métodos más sencillos y comprensibles en la práctica de la

LA CHINA SELGAS 12 LORCA

En esta Casa pueden adquirir:

	PESETAS
Un corte de vestido de veingulina de seda en negro y color	16
Un corte de vestido de seda otomán en colores y negro	16
Corte de bata percal superior fondo negro y colores variados	2'50
Una sábana de un ancho de hilo para cama de matrimonio	12
Idem idem para cama camera grande	10

LA CHINA

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 8 A 5

Especiales a horas convenientes

GRATIS A LOS PORRES

misma, que atenderán, no sólo al cultivo de la inteligencia si no al del espíritu, toda vez que la educación moral, ¡ay! tan descuidada, es el alma de la verdadera civilización.

Estos son los fines y firmes propósitos, de las personalidades que integran el profesorado del nuevo Centro.

JUAN DEL PUEBLO

Para LA TARDE

En torno a Marcelo Proust

«Por el camino de Swan» es la primera de las novelas de esta otra «Comedia humana» que su autor titula, de un modo general, «A la rebusca del tiempo perdido».

Es como el libro de la proyección de la memoria de la niñez. Diríase la intermitente y minuciosa revelación de los recuerdos primarios, de esos recuerdos casi inexistentes o como vividos en una vida anterior, que van realzándose, acusándose, relacionándose, y nos producen la impresión, por lo naturales, que son de todo el mundo.

Con su maravilloso estilo tan clásico y tan moderno, como con una doble vista, el hombre ve toda la vida,

de esta primera etapa de su obra, a través del alma del niño que fué, con una lógica ingénuo y complicada. Parece que miran los personajes de su nove a con los ojos de otro «yo», y los presenta, los analiza, con la visión del hombre actual hechido de una cultura formidable. Su mirada es más amplia y más experta que la nuestra y, sin embargo, ¡qué natural nos parece todo lo que nos dice que ha observado, después de decirnoslo!

La traducción que ha hecho Pedro Salinas para la Casa Calpe—Colección Con temporánea—es admirable. Ha sabido conservar todas las cualidades del estilo del más grande novelista moderno.

ELIODORO PUCHE

Madrid

LANAS

para labores

PIELES

para confecciones

Las mejores y

más acreditadas

Casa Meseguer

PLAZA CONSTITUCION

APUNTES

NIÑERIAS

Ante el luminoso escaparate de una elegante tienda de ultramarinos están una pordiosera y un niño, hijo suyo, al parecer. Los ojos del pequeño contemplan con expresión de infantil curiosidad, disculpable, completamente lógica, un cajón de ricas almendras de Alcalá. Pasa un caballero de noble semblante, envuelto en magnífico gabán. Advierte al chiquitín y le interroga con voz suave:

—Oy; ¿te gustan las almendras? ¿Quieres que te las compre?

El niño mendigo, ruborizado, asombrado de encontrar un corazón procer en sus tristes rutas de desventura, no acierta a responder al caballero que insiste paternal, doblemente paternal, con fiero acero de dulcísimo abuelo. La madre del pequeño le anima, le insta a hablar.

—Di que sí, señor, y que muchas gracias.

—«Sí, señor»—balbucea el invitado.

Y el señor entra en el establecimiento y pide una cantidad de almendras.

—¿Cuánto, un cuarto de kilo?

—Sí...

El dependiente saca una bolsa la coloca en un platillo de la balanza y echa en su interior la escarcha la golosina... Fallan un par de gramos. Agrega unos cuantos almendras. Pesa unos gramos de más. Se apresura a quitar algunas...

El caballero se indigna.

—No sea tan miserable. No quite ninguna. Déjelas todas. ¿Le he regateado el precio? ¿No le voy a pagar lo que usted me pida?

El dependiente no supo qué replicar, mudo de furia, de profunda vergüenza... Se sintió despreciable al lado del caballero caritativo, que no se desdibujaba de comprar almendras para un niño mendigo...

La escena en un modesto barrio de un barrio denso y popular. Entre los parroquianos que echan a beber alcohol, refrescos y café, figura una niñita de agraciada faz, con el pelo suelto y las pañuelitas al aire; representa unos seis años a lo sumo; no la acompaña nadie; vá completa y en solista.

Se acerca al mostrador; se empuja poniéndose de puntillas sobre el pavimento, y alarga las manecitas (minúsculas, nítidas, gorduzuelas, manos de muñeca de biscuit) para hacerse ostensible al que despacha, dejando sobre el mostrador unas monedas de cobre a la vez que dice con